

**Acerca de la crisis monetaria internacional \***

La dinámica con que se suceden los acontecimientos relativos a la descomposición del sistema monetario internacional, daría a primera vista, al libro que reseñamos, cierto grado de obsolescencia. En esta recopilación de artículos se analizan las crisis monetarias que se presentan desde mediados de la década de los sesentas, cuya extensión y profundidad se amplía progresivamente, deteriorando las bases de la organización monetaria capitalista, hasta obligar en 1971, a los Estados Unidos a decidir unilateralmente el abandono de los fundamentos de dicha organización y proteger así su posición de dominio mundial, conseguida en parte, con las ventajas que obtuvo desde el establecimiento de los acuerdos de Bretton Woods.

Pese a que el análisis se detiene en 1971, los elementos planteados por el autor aún son válidos para desentrañar el origen de las crisis monetarias recientes, cuya profundización, además de ser una resultante de la descomposición del sistema capitalista y de

los cambios que en él se gestan, se convierten a la vez, en un elemento acelerador de la presente crisis global.

J. Kahn inicia su libro con la explicación de una serie de conceptos técnicos, lo cual a primera vista se antoja simplista. Empero, al no presentarlos a nivel de simple definición y lograr integrarlos en el análisis mismo de diversos aspectos de la problemática monetaria capitalista, borra tal apariencia, e incluso, da al libro un carácter didáctico, útil para introducir al lector en el estudio del tema.

Las tesis centrales del autor sobre la causalidad de las crisis monetarias se encuentran dispersas en los distintos artículos y a *grosso modo* podrían resumirse en las siguientes:

—En la raíz de la descomposición del sistema monetario internacional está situado el financiamiento inflacionista inherente al capitalismo monopolista de estado, ya que éste tiene por objeto garantizar una tasa de beneficio privilegiada para el ca-

\* J. Kahn, LAS CRISIS MONETARIAS. Ediciones de Cultura Popular, México, 1974, primera edición en español, 231 pp.

pital monopolista, al precio de un financiamiento público en expansión, hasta el punto de volver irreal la equivalencia establecida entre el oro y el dólar, con respecto a lo cual, el autor agrega, que tal equivalencia es irreal también entre el oro y el resto de las monedas-papel a través del dólar, puesto que la inflación no es privativa de los Estados Unidos, sino, en ritmos desiguales y variables, es un hecho común en todos los países capitalistas.

—La crisis del sistema monetario internacional, a la vez que es propiciada por la inflación del crédito público, lo es también por la carrera hacia la inflación del crédito privado que practica el conjunto de los países capitalistas como una tentativa para paliar la tendencia ineluctable del capitalismo a la crisis de sobreproducción, pero en lugar de retraer la crisis, termina por contribuir a precipitarla.

—La inestabilidad monetaria se agrava también por la acumulación de capitales flotantes, capaces de desplazarse casi instantáneamente de una divisa hacia otra, los cuales, desde el punto de vista histórico, son testimonio de la imposibilidad del sistema para utilizar productivamente parte de esa masa creciente de capitales. Por otra parte, las rivalidades interimperialistas por la conquista de los mercados conducen a cada grupo financiero a mantener fuertes sumas de dinero líquido en divisas para facilitar su transferencia. Sin embargo, consideramos útil resaltar la incidencia, que a su vez, tiene la

inestabilidad monetaria en el acrecentamiento de masas de capitales flotantes en busca de valorizarse con la fluctuación de las monedas.

—La acentuación de los chantajes en los arreglos monetarios entre los diversos países que actúan como competidores y socios abren grietas en el sistema monetario que lo hacen cada vez más frágil y lo dejan expuesto a nuevos golpes.

Los elementos presentados por J. Kahn sin duda son básicos e irrefutables, pero en nuestra opinión incompletos porque quedan totalmente fuera de su análisis dos aspectos que nos parecen centrales:

1) La repercusión de la lucha de clases a nivel mundial e interno de cada país, en el resquebrajamiento monetario capitalista. No olvidemos que entre otras de las victorias del pueblo vietnamita está su contribución al debilitamiento del dólar, por el enorme gasto que tuvo que realizar el imperialismo norteamericano en su afán ahistórico de detener el avance del socialismo. Y en términos generales se omite el estudio del deterioro que causa al sistema monetario internacional el gigantesco costo de «defensa del mundo libre».

2) Tampoco se menciona el efecto del derroche que realizan los países capitalistas en el mantenimiento de un aparato improductivo creciente y del destructivo en la generación de la crisis monetaria.

Por último, ¿qué propone el autor, para solucionar el proble-

ma de la inflación y de las crisis monetarias sobre las clases populares? Para él, aun desde el punto de vista monetario, el problema decisivo de una política de izquierda, es el de ser de izquierda también en la economía, es decir, darse fuerza para hacer frente a las presiones de los monopolios "...poner al estado al abrigo de las exigencias del capital privado, en base a la creación de una democracia avanzada, que no es aún el socialismo, pero le abrirá el camino...". Tal democracia restablecería la posibilidad de excluir la inflación, preservaría el poder adquisitivo de la moneda y de los trabajadores y pugnaría por un nuevo orden monetario donde el dólar pierda su *status* privilegiado y en el que las decisiones sean tomadas democráticamente por los

países en "*vías de desarrollo*" y por los socialistas, en pie de igualdad con las potencias capitalistas.

Estas propuestas nos invitan a plantear las siguientes reflexiones: ¿Podrá tal democracia romper la conjunción entre el estado y los monopolios sin abolir la propiedad privada capitalista? y ¿sin esta abolición, podrá hacer frente a los monopolios? ¿Esta propiedad no lleva en ella el móvil de la ganancia y de la acumulación que conducen a la concentración y centralización del capital y más tarde a su asociación con el estado? y si la propiedad privada capitalista no es abolida, ¿será factible establecer una democracia avanzada que abra el camino al socialismo? *La experiencia chilena, nos acerca a la respuesta.* SARAHÍ ÁNGELES.